

POR LA PAZ

NO A LA GUERRA

NO A LA VIOLENCIA INSTITUCIONAL

Durante estos últimos meses, el Presidente del Gobierno español, D. José María Aznar, se ha dedicado en cuerpo y alma a apoyar a quienes han venido preparando una guerra que es considerada injusta, desproporcionada e ilegal. A pesar de su actitud, evidente para casi todo el mundo, ha intentado disfrazar su afán diciendo que trabajaba por la paz (¿la paz de los cementerios?), con tal cinismo e hipocresía que ha llegado a acusar de ser cómplices de la dictadura iraquí a quienes creemos que la guerra es un fracaso y que nos empobrece como personas.

La inmensa mayoría de ciudadanos de este país no está de acuerdo con esta guerra preventiva, ejecutada unilateralmente por EE.UU. y Gran Bretaña y apoyada incondicionalmente por el Gobierno español, todo ello al margen de la ONU. Es una acción que pretende controlar y explotar los recursos energéticos de Irak y beneficiarse de la reconstrucción de lo destruido en la guerra.

Bush, Blair y Aznar, responsables del inicio de esta guerra, no están teniendo en cuenta las protestas y movilizaciones protagonizadas por diferentes colectivos, ciudades, pueblos y países, con la participación de millones de personas.

Además, en las manifestaciones de estos días se han producido incidentes importantes, con cargas policiales desproporcionadas que han acabado con diversos heridos de considerable gravedad, entre ellos un representante de los trabajadores por **CC.OO.**, compañero del Grupo Banco Popular en Madrid. Debido al impacto de una pelota de goma disparada a quemarropa, ha sufrido una perforación de pleura, con dos costillas afectadas, así como fractura de una muñeca y diversas magulladuras, al ser pisoteado por quienes huían de la carga policial.

Estas circunstancias recuerdan las de tiempos pasados, cuando los gobernantes de entonces pretendían transformar el ejercicio de derechos democráticos en un problema de orden público. Los actuales representantes del Gobierno están actuando de la misma manera, olvidando que ya quedó atrás la dictadura que padecemos en este país.

Desde COMFIA nos sumamos decididamente a las movilizaciones que han convocado CC.OO. y UGT contra la guerra y en concreto al paro de quince minutos del próximo miércoles, 26 de marzo, en todos los centros de trabajo, respondiendo al mandato efectuado por la Confederación Europea de Sindicatos con objeto de parar la guerra.

Asimismo, deseamos al compañero herido en la manifestación del pasado sábado una rápida recuperación, así como trasladarle un fuerte abrazo de todos los bancarios amantes de la paz.

26 DE MARZO 15 MINUTOS DE PARO A LAS 12 HORAS PARA PARAR LA GUERRA